

EL PACENSE.

REVISTA DE ENSEÑANZA.

SE PUBLICA LOS DIAS 5, 15 Y 25 DE CADA MES.

DIRECTOR: D. RICARDO CASTELO GARCIA.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 0,50 pts.
Un trimestre. 1,50 "

La correspondencia se dirigirá al Administrador.—Se dará cuenta de las obras recibidas.—Se gestionarán los asuntos profesionales que encarguen los suscritores.—No se devuelven los originales.

PUNTO DE SUSCRICION.

En la Redacción y Administración, S. Pedro Alcántara, 34.

PESTALOZZI

I

Las ciudades verdaderamente democráticas son las ciudades que más han contribuido, en mayor grado, á la educación del género humano. Volveos con los ojos del alma á todos los tiempos de la historia y encontrareis que el género humano ha sido formado por esas ciudades. Cada una de ellas trae su tesoro á las riquezas comunes de la humanidad: Atenas sus estatuas; Roma sus leyes; Florencia las artes del Renacimiento; Génova la letra de cambio para el comercio; Venecia la brújula; Pisa la ley del péndulo; Estrasburgo la imprenta; todas ellas la idea. Y así es que los pueblos modernos jamás llegarán á su perfecto desarrollo, si no hubiera, como granos de sal, derramado la Providencia esas democracias en su seno.

Todo movimiento intelectual de Francia en el siglo XVI se pierde, sino hubiera cerca una Ginebra, capaz de acoger á Calvino. Quizá Inglaterra vuelve á ser víctima de la reacción teocrática, feudo de los empedernidos Estuardos, sino está cerca Holanda para crear y educar á los Oranges. Y en la vida intelectual de Alemania han ejercido poderoso influjo las republicanas ciudades de Suiza, y entre todas Zurich. Allí habitaron Schelling y Fichte; allí escribieron Klopstorf y Gesner; allí formó una especie de centro intelectual de foco donde convergían muchos rayos de luz, el teólogo, el físico, el republicano Lavater; allí se educó Pestalozzi. Mas su primera escuela fué fundada en las riberas del lago de Cuatro Cantones.

Aquella hermosa maravilla tiene á nuestros ojos ese esplendor más en sus horizontes y esa santidad más en sus recuerdos. Una vez visto no se olvida nunca. Al extremo norte, Lucerna con sus torres góticas, con sus pintados puentes, entre los cuales se precipita el Saar con sus verdes y espumosas aguas; á un lado el Pilatos, agrio, abrupto, sembrado de abismos, como si en su aridez solo engendrara tempestades; enfrente del Pilatos el Righi, apacible, tranquilo, lleno de flores, de quintas, como una colina de Italia cantada por Horacio y por Virgilio; entre estos dos montes, como un anfiteatro de diamantes gigantescos, la cordillera de Oberland, que repite y retrata en los cristales de sus naves eternas la

luz del día, y en todo aquel fondo un lago, vario, lleno de ensenadas, de puertos, de aldeas, las cuales aldeas se tienden entre las verdes praderas y los bosques de alpestres pinos; espectáculo maravilloso, indescriptible, como acaso no hay otro semejante en el planeta, pues con dificultad se encuentran á tan corta distancia tamaños contrastes, ni en tan breve espacio se reúnen y se conciertan de manera tan plástica lo hermoso y lo sublime.

Y cuando impelidos por sus vientos, surcando perezosamente la celeste superficie de sus aguas, oís la esquila del ganado confundida con los cánticos del pastor, y el grito del navegante con el eco de la campana, la imaginación os transporta á los tiempos en que aquellos campesinos y aquellos barqueros juraron, como inspirados por tanta grandeza, fundar la independencia, la democracia, la república, y la fundaron dirigidos por Guillermo Tell, más real aún que todos aquellos Alpes, más poético aún que todo aquel incomparable lago, porque su mano ha puesto allí sobre los milagros de la Naturaleza, los milagros todavía mayores de la libertad.

II

Por sitios tan hermosos pasó la guerra de 1798 y dejó la desolación y todos sus horrores. Era el mes de Septiembre, y los franceses querían imponer una Constitución unitaria, que aquellas federales regiones rechazaban completamente. Resistencia incontrastable se organizó. Los campesinos salieron á defender sus libertades y sus hogares como defienden las águilas alpestres sus nidos y sus polluelos; pero los franceses fueron implacables. Una cuarta parte de aquellos quedó en los campos. Los otros huyeron y se dispersaron por las selvas.

Entre los cadáveres se hallaron 200 mujeres y 25 niños. La Iglesia fué violada; sus altares ensangrentados; su bóveda henchida por disparos de fusilería; sesenta y cinco fieles que se habían refugiado allí, ó por no poder llevar las armas ó por pedir á Dios la salvación de su patria, fueron bárbaramente inmolados sin exceptuar ninguno. El sacerdote, que decía misa, cayó de un tiro al pie de su ara y de su cáliz. Toda la ciudad fué saqueada, y 580 casas de sus alrededores reducidas á escombros. En medio de esta desolación, por el mes de Octubre, quince días después de la catástrofe, apareció Pestalozzi entre las humeantes ruinas. Su

corazón llevaba aún mayores tristezas que el suelo hollado por sus plantas.

Y en verdad el estado de aquellas regiones no podía ser más triste: aldeas arrancadas de cuajo como si por ellas hubiera pasado Atila; bosques de vívidos árboles transformados en bosques de calcinados palos; las granjas, las casas de labor completamente destruidas; los ganados, los animales domésticos, ó consumidos ó dispersos; la soledad por todas partes, pues los habitantes habían huido de aquel suelo de maldición; las iglesias saqueadas y violadas; los cadáveres todavía en el campo insepultos y podridos, llamando sobre su resto las aves de rapina.

Allí, en uno de aquellos edificios, medio destruidos, ahumados, sin puertas, sin cristales, con manchas todavía de sangre, reunió Pestalozzi los niños hambrientos, pálidos, enfermos, llagados, yertos en su desnudez de frío y enloquecidos en su desgracia de miedo. Pero aquel santo era como Jesús, se gozaba en rodearse de niños, en contemplar sus ojos serenos, en beber su inocente sonrisa, en adivinar el hombre futuro que se encierra tras de aquel cuerpecito, y el futuro mundo que ha de crear este hombre, siendo así como una madre, con sus ternezas, con sus inquietudes, con sus adivinaciones, todo para la infancia, todo para la inocencia.

III

Italiano de raza, tenía su alma los contrastes del suelo italiano en los Alpes, donde el Norte con sus helechos, se mezcla con el azahar al Mediodía; donde florece el almendro á vista de la nieve; alemán por su lengua, por su cultura intelectual, por la ciudad donde se había criado, Zurich, esencialmente alemana; republicano por su nacimiento y por sus convicciones; reformador, siempre en guerra con los privilegios de las aristocracias y en adoración siempre ante el humano principio de igualdad; criado por una madre amorosísima, que le guardaba durante toda la infancia á su lado, y que le infundía parte de su alma de mujer con todas sus delicadezas; casado en edad temprana con una heredera á quien arruinó en obras de caridad y beneficencia; sostenido algún tiempo en sus apuros por dos viejas criadas de la casa paterna que le profesaban afecto maternal, íbase aquel redentor de pueblo en pueblo, buscando á los ignorantes y á los pobres pa-

ra ilustrarlos y para mantenerlos; adoptando a los huérfanos; tendiendo la mano, si era necesario, para pedir limosna con que satisfacer a los hambrientos; filósofo en acción, poeta de la vida, tribuno de la infancia, hijo divino de la Naturaleza.

Su libro estaba en el Universo: ninguna letra de imprenta se puede comparar con una estrella de oro; ningún poema, muerto el sudario de sus hojas de papel, puede competir con el poema de los Alpes, cuando los dora en sus plateadas cumbres la luz del alba y el rosáceo arrebol del vespertino crepúsculo; ningún libro, ninguno, hay tan grande ni tan profundo como la conciencia humana, ninguna poesía es tan bella y tan tierna como la poesía del corazón en sus efusiones por los desgraciados, por los doloridos, por los que padecen, por los que lloran. Reunirlos en una escuela que sea amorosa como la madre, pródiga como la Providencia, santa como la iglesia; separarlos de toda artificiosa revelación que no provenga primero de la conciencia, después del Universo; matar en ellos los sentimientos de privilegio, las ideas de desigualdad, las tradiciones de casta; abrir ancho espacio a cada vocación individual para que realice libremente su destino; constreñir a los unos a que sean maestros de los otros, y a todos a que mutuamente se envíen sus ideas, como los astros se envían mutuamente a través de la inmensidad sus rayos de luz; obligarlos en la primavera y en el estío a que trabajen los campos, a que cultiven las plantas, a que siembren las flores, a que cosechen los frutos, y en el invierno a que entren dentro del taller y abracen y practiquen el trabajo manual, para que de esta suerte sean artesanos y labradores y comprendan todas las asperezas y todas las satisfacciones del trabajo; formarlos en corro, para que canten en himnos poéticos su agradecimiento al Creador, su culto a la libertad y a la patria: convocarlos para que con el barro del jardín ó con las tablitas recortadas en sus juegos, formen a una en relieve, primero la escuela, después la aldea, después el cantón, y luego la patria, la Europa, el mundo; darles noción del número, de las denominaciones, todo por símbolo, todo por cuentos, hasta que las almas en su madurez puedan definir y clasificar las ideas; recordarles que viven dentro de la Naturaleza para hermosearla, dentro de la sociedad para servirla, y solo la mano de Dios para repetirlo en sus obras; intentar todo esto, sin más móvil que el bien, ni más esperanza que santísima satisfacción de la conciencia, y acaso una palabra en la historia, transfigurarse de esta suerte, transfigurar a cuantos le rodeaban, era crear con la palabra el germen de un Nuevo Mundo social, que bien merece un recuerdo eterno y un eterno aplauso de la humanidad.

IV

Como todos los hombres extraordinarios, fué víctima también de extraordinarias desgracias. Los católicos le perseguían también en sus cantones por su origen protestante; los protestantes le achacaban olvido de todo culto; los hom-

bres ilustres desconocían toda la verdad de aquella ciencia sencilla; sus mismos discípulos, como a Jesús, le fueron ingratos; la reacción piadosa, que bajo el imperio y en los comienzos de este extraño siglo XIX se inaugura, le cerca y le asedia, le asfixia. El gran Michelet ha contado en su estilo inimitable los últimos días de este genio. No pudiendo ya soportar las tiranías de lo artificioso, las combinaciones de infame reacción teocrática, la enemiga de una cruel hipocresía, se fué de su último establecimiento de Iverdum a las montañas del Jura para vivir en la inmensidad solo con su conciencia, con Dios y la Naturaleza, con esa trinidad infalible, a la cual había ofrecido el holocausto de todo su ser.

Un día, teniendo más de ochenta años, bajó a una escuela fundada según su ideal y su método; los niños de ambos sexos que debían un alma nueva a la idea de este varón justo, salieron a recibirle cantando melodiosísimos coros y pidiendo su santísima bendición. Uno de ellos se adelantó a ofrecerle sencilla corona de roble: "Para mí no, dijo, coronar con ella la inocencia, lo único que hay santo sobre la tierra." No, no es verdad. Hay algo más santo que la inocencia, como hay algo más hermoso que el Paraíso acá en la tierra. Es más santo el varón que ha conocido todas las seducciones de la vida y las ha despreciado para consagrarse al cultivo de la humanidad; que ha hecho de la idea su religión, de la caridad su amor, de la justicia su esposa inseparable, de los desvalidos, de los desgraciados, de los oprimidos el único objeto de sus pensamientos y de sus afanes. Eso es lo santo, eso es lo eterno, eso es lo divino en la Historia. Los hombres que proceden así padecerán en la vida, padecerán en la muerte, pero padecerán porque la Providencia quiere que se asemejen a sus genios hermanos en la sucesión de los siglos, que se asemejen a los mártires y a los redentores en el dolor, en la santidad y en la gloria.

EMILIO CASTELAR.

DOS POEMAS.

Hace mucho tiempo que la amistad me impone el grato deber de escribir para *El Pacense*, y ese mismo sentimiento pone hoy la pluma en mis manos forzándome a ocuparme del eximio poeta autor del Roger de Flor y del Hernán Cortés.

Todos los extremeños amantes de las letras, conocen esas dos joyas de la literatura castellana, razón por la que creo oportuno apuntar algunas ideas sueltas que sirvan de justificación a estas líneas.

Hacer un nuevo juicio crítico de las obras que han dado justo renombre a Justiniano, sería por demás superfluo; recrearse en consignar algunas bellezas de las mismas, no estará nunca de sobra.

Los dos poemas a que me refiero, nos traen a la memoria tiempos que pasaron; y al consagrar a aquéllos algunos renglones se debe proceder con cierto esmero, del mismo modo que tratándose de flores, las tropicales necesitan ciertos cui-

dados que es preciso enseñar a nuestros jardineros.

El vate sevillano tuvo el feliz acuerdo de cantar las hazañas de Roger de Flor y del conquistador de Méjico, y en las inspiradas estrofas debidas a un númen vigoroso, la verdad histórica resplandece, el estilo lleva al ánimo una serie de gratas impresiones, las imágenes abundan y las ficciones aparecen tan perfectamente encajadas en el fiel relato de los hechos, que vienen a ser para éstos lo que la rica sarta de perlas para el niveo cuello de la hermosa dama obligada a ausentarse del elegante *boudoir* para concurrir a un baile.

La musa de mi respetable amigo, no puede ser más flexible. Abranse los dos libros al azar, léanse algunas hojas, y mi opinión será verdad inconcusa para todos, verdad depurada de esa pasión que suele imponer el afecto.

No intentaré exhibir y juzgar al veterano que dedicó los escasos ocios de su vida al cultivo de la gaya ciencia; en el caso presente, las disertaciones huelgan, las calificaciones son completamente inútiles, no ha lugar a benevolencias, ni puede haber duda de que se trata de dar forma al reclamo.

La fiebre de las conquistas en aquella época memorable que por el enlace de los Reyes Católicos dió vida a la gran monarquía española, fiebre general en Europa, se dejó sentir con inusitada intensidad en España. Se improvisaron multitud de expediciones, y arrojados aventureros se precipitaron sobre el nuevo mundo ávidos de riquezas.

Raros fueron los españoles que resistieron al contagio. Nuestros puertos ofrecían insólito movimiento; los buques salían sin interrupción repletos de hombres y pertrechos de guerra.

Este animado cuadro del Kaleidoscopio social, ofrecía un vasto campo a la actividad de un poeta de la talla y tendencias de Justiniano. Este utiliza el diamante de la epopeya en todos sus poemas. Puso en el fondo del Hernán Cortés hechos que refiere la Historia, el espíritu guerrero que predominaba en aquellos tiempos, la fiebre del oro que hacía latir con violencia todos los corazones, y no olvida en el Roger de Flor las repugnantes intrigas de los genoveses, la manifiesta debilidad del imperio griego y la perfidia de su soberano.

Y en uno y otro poema, se destaca la muchedumbre en cuyas almas fermenta la levadura de la codicia, surgiendo héroes improvisados que supieron inscribir su nombre en el templo de la gloria.

D. Juan Justiniano, es hoy el primero de nuestros poetas épicos.

JOSÉ DEL SOLAR.

Sección de noticias.

Por los Sres. Presidente y Secretario de la Junta, se han despachado de trámite los asuntos siguientes:

En vista de la queja de la maestra de Peluche doña María E. Martínez relativa al estado de miseria en que se encuentra por la falta de recursos, se pasó comuni-

cación al Alcalde, manifestándole que si inmediatamente no ingresa los haberes devengados por los maestros de aquel pueblo, se castigará su desobediencia con el rigor que manda la ley.

Iguales quejas producen la maestra de Higuera de Vargas y la auxiliar de Zarza junto Alanje, habiéndose amonestado á los Alcaldes de estos pueblos en la misma forma que al anterior.

Al Alcalde de Reina se le dice que ingrese en la Caja especial los haberes del 4.º trimestre del año anterior, que adeuda á la maestra doña María Eustaquia Rodríguez, que sirvió la escuela de este pueblo en concepto de interina.

Habiendo fallecido los maestros jubilados D. José Checa Riosfríos, D. Diego García Casasola y doña Matilde Crespo Rivera, viuda de D. Federico Rebollo, que residían respectivamente en Montijo, Benquerencia y esta capital, se reclaman á los alcaldes las partidas de defunción expedidas por el Juzgado municipal.

A D. Francisco Gimeno, se le expide certificación de las cantidades que, como recaudador del partido de Fregenal, ha ingresado por cuenta del Ayuntamiento de dicha ciudad en la Caja especial de primera enseñanza, el día 1.º de 1891 al 31 de dicho mes de 1893.

Al Alcalde de Villanueva la Serena, se remiten las cuentas originales que ha presentado ante esta Junta la maestra de aquella Escuela doña Julia Crespo Rodríguez, á fin de que por dicha autoridad local sean examinadas, informando la misma lo que proceda. A la vez se requiere de pago á aquel Ayuntamiento para que ingrese en la Caja las cantidades que adeuda á aquéllos maestros.

En vista de una queja del maestro de Trasierra D. Antonio Saenz Mifsut, contra aquella autoridad local, por no proporcionarle casa decente para si y su familia, se pasó comunicación á dicha corporación municipal para que lo verifique lo antes posible.

D.ª Luisa del Pozo, maestra de La Coronada dice que el Alcalde, ha trasladado la escuela del local que ocupaba á otro que reúne las condiciones necesarias, y en vista, se ha pasado comunicación á la Corporación municipal para que le restituya el local que antes ocupaba.

También se dice al Alcalde de Orellana la Vieja que en vista de encontrarse en estado ruinoso el local que ocupa la escuela de niños, se traslade á otro que reúna las condiciones necesarias.

Se han remitido al Ilmo. Sr. Rector la relación definitiva de las escuelas y auxiliares vacantes en esta provincia, que se han de proveer por concurso, y son las siguientes:

La escuela de niñas del Hospicio provincial de esta capital, dotada con 1650 pesetas anuales. La Diputación provincial tiene incoado expediente para suprimir esta plaza.

La superior de niños de Fuente del Maestre, con el sueldo anual de 1.350 pesetas; si bien el Ayuntamiento tiene instruido expediente para reducirla á elemental.

Las elementales de niños de Fregenal,

Azuaga, Monterrubio y Santa Marta, con el sueldo anual de 1.100 pesetas.

La elemental de niñas de Guareña, dotada también con el sueldo anual de 1.100 pesetas.

Las auxiliares de niñas de Badajoz con el sueldo de 1.100 pesetas.

Las escuelas de niños de Higuera de Llerena y Valverde de Burguillos, la auxiliar de niños de Azuaga, las escuelas de niñas de San Pedro de Mérida, Trasierra y la auxiliar de niñas de Navalvillar de Pela, dotadas todas, tanto escuelas como auxiliares con el sueldo anual de 625 pesetas.

Otra auxiliar de niñas de Bodonal, con el sueldo anual de 500 pesetas, y la escuela incompleta de La Guarda, de ambos sexos, con 400 pesetas anuales.

Se le comunica al Rectorado para que las anuncie al turno de oposición, las auxiliares siguientes:

De niños: La de Villanueva la Serena.

De niñas: Otra de Villanueva la Serena y dos en Don Benito, dotadas todas con el sueldo anual de 825 pesetas.

Se han recibido los nombramientos hechos por el Rectorado en virtud de concurso á favor de doña Mamerta A. Valde-ramas, para la auxiliar de la escuela de Talarrubias; el de doña María Concepción Magáz para la escuela de Torremegía y el de doña Inés Visitación Rubio para la auxiliar de Guareña, cuyos nombramientos han sido despachados por el Secretario en el mismo día.

Se ha publicado el primer tomo de "Virgen y Mártir," obra dedicada á la propaganda para la restauración del convento de Nuestra Señora de Guadalupe.

Contiene este primer tomo excelentes y curiosos trabajos de distintos autores, relativos al mencionado monasterio, consta de más de 500 páginas en octavo mayor y se vende al precio de una peseta en la imprenta *La Económica*, Moreno Nieto, número 1.

Agradecemos al editor la atención que nos ha dispensado con el envío de un ejemplar.

Hemos recibido un ejemplar de la *Geometría razonada*, escrita por D. Jaime Viñas y Cusi, maestro de la Escuela Ampliada de Barcelona y editada por la acreditada casa Bastinos.

Es una obra notabilísima, que comprende, en forma amena y atractiva, cuantos conocimientos geométricos deben darse á los niños en las escuelas primarias, á las que se destina.

Forma un tomo en octavo mayor de 160 páginas, con 300 grabados, y, á pesar del mérito de la obra y lo esmerado de la edición, véndese á 1'25 pesetas el ejemplar, en cartóné, y 12'50 pesetas la docena.

A los compañeros que desean conocer nuestra opinión sobre las personas que deban votarse para Compromisario por esta provincia y para Consejero, hemos de manifestarles que, en reunión celebrada hace días por nuestro director con otros compañeros, se acordó presentar para Compromisario á D. Ricardo Verjano, Director de la Escuela Normal, quien,

además de la representación que le da su cargo, cuenta con grandes simpatías en el magisterio de la provincia y ha sido, desde el primer momento que en ello pensamos, nuestro candidato.

Para Consejero, los maestros de esta provincia han hecho sonar dos nombres: el de D. Juan Uña, ex-Director general de Instrucción pública, Consejero que ha sido durante muchos años é ilustre paisano nuestro, y el de D. Simón Fons, Director de la Escuela Normal de Sevilla.

Aunque no hemos de negar veríamos con gusto que uno ú otro representaran á la primera enseñanza en el Consejo de Instrucción pública, nos parece algo prematuro el tratar ahora este punto, que han de resolver los Compromisarios que se reúnan en Sevilla, inspirados en los deseos de quienes los eligieron.

En la sesión del día 20 de Agosto último, fueron aprobadas, de conformidad con la Inspección, los presupuestos del material de las escuelas de ambos sexos de Valverde de Mérida, Llera, Valdetorres, Hinojosa del Valle, Calzadilla, Torremejías, Villar del Rey, Herrera del Duque, Siruela, Campanario, Valle de Matamoros, Alburquerque, Badajoz, Santi-Spíritus, Villagonzalo, Ahillones, Berlanga, Valverde de Llerena, Oliva de Jerez, Villarta de los Montes, Mengabril, Nogales, La Roca, Valencia del Ventoso, Santa María la Nava, Granja de Torrehermosa, Salvaleón, Fregenal de la Sierra, Villalba de los Barros, San Vicente de Alcántara, Codosera, Higuera de Vargas, Zarza junto Alanje, Calamonte, Lobón, Mirandilla, Arroyo de San Serván, Torremayor, Pallares, Cabeza del Buey, Zalamea, Peralda de Zaucejo, Talavera la Real, Campillo, Trasierra, Valencia de las Torres, Higuera de Llerena, Segura de León, Esparragosa de Lares, Villar de Rena, Olivenza y Aldeas, Puebla de la Reina, Palomas, Don Benito, Cristina, Puebla de la Calzada, Cheles, San Pedro de Mérida, Carrascalejo, Alconera, Puebla de Sancho Pérez, Medina de las Torres, Fuente del Maestre, Zafra, Navalvillar de Pela, Orellana la Sierra, Orellana la Vieja, Acedera, La Lapa, Magacela, Feria, Monterrubio, Castuera, Rivera del Fresno, Puebla del Prior, Aceuchal, Corte de Peleas, Higuera la Serena, Manchita, Tamurejo, Villafranca, Cabeza la Vaca, Fuente de Cantos, Valverde de Burguillos, Medellín, Higuera la Real, Atalaya, Montemolín, Azuaga y Cardencho, La Parra, Mérida, Montijo, Oliva de Mérida, La Garrovilla, Cordovilla y Alanje.

De niños de Esparragalejo, Valverde de Leganés, Zarza-Capilla, Alconchel, Táliga, Villanueva del Fresno (señor Cuesta), Llerena (Sr. Olloqui), Casas de Reina, Rena, Valencia del Mombuey, Jerez (escuela superior), Salvatierra, Garbayuela, Valdecaballeros, Santa Marta, Almendralejo (la superior), y Solana.

De niñas de Peñalsordo, Valverde de Leganés, Villanueva del Fresno, La Nava de Mérida, Llerena (señora Granado Rincón), Jerez de los Caballeros (señora Aguilar), Salvatierra (señora Pagés), Fuenlabrada de los Montes, Santa Marta y Almendralejo.

Según el programa oficial que tenemos á la vista, el *Concurso de músicas militares y civiles*, de que ya hemos dado cuenta en uno de nuestros últimos números, se celebrará en la plaza de toros de Fregenal el día 24 del próximo Septiembre, siendo los premios

Uno de mil pesetas.

Uno de quinientas id.

Y otro, consistente en diploma de honor.

La pieza obligada es la

Obertura de Poeta y Aldeano

arreglo de la Casa Romero, Capellanes, 4, Madrid.

Celebraremos que este número de los festejos de feria en Fregenal, obtenga éxito brillante.

Leemos en un colega profesional:

"Según hemos sabido, el ilustrísimo Sr. Inspector general de primera enseñanza con un celo y prontitud que rarísima vez se hallan en los funcionarios españoles de elevada gerarquía, ha resuelto cuantos obstáculos pudieran oponerse á la marcha desembarazada y regular de la Inspección provincial de primera enseñanza.

Los Inspectores cobrarán cuanto les corresponda por material y visitas, debido todo ello á la justísima influencia del señor Moralesín, que comienza cumpliendo su cometido con rara virtud, interesándose por sus subordinados y por la enseñanza.

¿No pudiera también el Ilustrísimo señor Inspector general, obrando equitativamente, remover los obstáculos que hayan imposibilitado hasta ahora el que se indemnice á los Delegados que concurrieron á la Asamblea pedagógica de Sevilla, los gastos que hicieron en Abril último?

La patria y los interesados se lo agradecerían."

Ha fallecido el antiguo y acreditado sastre de esta capital, D. José Rodríguez Méndez, honrado artesano que gozaba de muchas simpatías.

¡Descanse en paz el finado, á cuya familia acompañamos en su justo dolor!

He aquí los pueblos cuyos maestros han de cobrar en la próxima semana, con expresión de los conceptos:

Garrovilla: P. y M., del 4.º trimestre de 94-95.

Torremayor: S. y R. del 4.º de 94-95 y M. y A. 4.º y A., 3.º 93-94.

Albuera: S. y R., del 4.º de 94-95.

Talarrubias: P. y M., del 3.º y 4.º de id.

Táliga: S., del 2.º de id.

Trassierra: P. y M., del 4.º de id.

Llerena: M. y A., del 4.º de id.

Arroyo de San Serván: S., del 4.º de id.

Quintana: R. M. y A., 2.º, el 3.º y el 4.º de idem.

Higuera de Llerena: R. M. y A., 4.º de idem.

Puebla del Prior: S. y R., del 4.º de idem.

Los Santos: R., del 4.º de id.

Villar del Rey: S. y R., del 3.º de id.

Cabeza del Buey: R. M. y A., del 4.º de idem.

La Roca, P. y M. del 3.º de idem.

Medallas, escudos y Banderas. LIBRERÍA Y CENTRO TAQUÍGRAFO COPISTA-UNIVERSITARIO. SÁNCHEZ-COVISA.

SAN BERNARDO 56, MADRID.

Esta casa ofrece á los señores Profesores de primera enseñanza una bonita colección de Medallas desde 450 á 1750 pesetas.

Cordones de 0'75 á 1'50 pesetas.

Estuches á 2 pesetas.

Una nueva colección de Escudos metálicos y barbantina, alto relieve á diez colores y varios tamaños á los precios de 7 á 60 pesetas.

Otra de Banderas con escudos estampados en cretona, satén, merino, seda, surach, damasco y bayeta de 1'75 á 90 pesetas.

Otra de Astas banderas desde 90 céntimos á 4 pesetas.

Se remite gratis el nuevo catálogo ilustrado con tarifa de precios, clases y dimensiones á quien los pida.

Biblioteca de "El Mortero,"

Pesetas

Memorandum del opositor á escuelas públicas ó contestación á los programas oficiales: Volúmen suelto.	1 25
Los ocho volúmenes ó asignaturas.	7 50
Reglamento para la provisión de escuelas.	0 25
Instrucciones para su ejecución.	0 50
Programas para oposiciones á escuelas de 825 pesetas.	0 25
Idem para id con Reglamento.	0 35
Idem para id superiores.	0 50

1 libro de opositores, que publica la casa Hernando

Gramática superior.	2 10
Idem elemental.	1 50
Pedagogía superior.	3 "
Idem elemental.	2 "
Ciencias físico-naturales con 216 grabados.	5 "

A medida que vayan concluyéndose las demás asignaturas, las anunciaremos.

Varias obras.

Contestaciones al programa de Pedagogía del 4.º año, curso normal de la Central.	4 "
Estudio clásico sobre el análisis de la lengua española, por D. Manuel R. Rodríguez.	6 "
Nociones teórico-prácticas de Agrimensura, por D. Eliseo Sanz y Sanz.	1 25
Silabario, decena.	0 25
Catón Hernando, decena.	1 75
Juanito de Parravicini, decena.	6 "
Fábulas de Samaniego, decena.	2 "
Fábulas de Iriarte, decena.	3 "
Catecismo de Astete, decena.	0 35
Catecismo de Ripalda, decena.	0 50
Fleury (parte dialogada), decena.	0 40
Fleury completo, decena.	1 75
Obligaciones del hombre, decena.	2 "
Papel pautado, Iturzaeta, resma.	4 "

La Administración de EL PACENSE se encarga de remitir á los suscriptores todos los artículos de esta casa á precios de catálogo.

OBRAS PUBLICADAS

POR

D. JUAN FRANCISCO GASCÓN,
ex-inspector de primera enseñanza de las provincias de Madrid y Barcelona y
Diputado á Cortes.

Elementos de Aritmética, para niños, segunda edición esmeradamente corregida.
Elementos de Geografía para las escuelas superiores, quinta edición.

Estos libritos se venden en casa del autor, calle del General Castaños, 9, Madrid, y en todas las librerías á 75 céntimos de peseta el ejemplar, con notable rebaja, según sea el pedido.

OBRAS PUBLICADAS

por D. P. Redondo

PARA LAS ESCUELAS PRIMARIAS.

Silabario completo, suficiente para que el niño empiece á leer, impreso con tipos para carteles, 24 páginas, á una peseta docena y á 10 céntimos ejemplar.

Monólogos de la infancia.—1.ª parte.—Primer libro de lectura impreso en tipos grandes para facilitar al niño el conocimiento de las letras, sílabas y palabras.

Está basado en el método racional, y sustituye con ventaja al Catón y demás libros que se han escrito con el mismo objeto.

Precio de la docena, 3 pesetas

Continuación de los Monólogos.

—O sea 2.ª parte.—Está impreso también en grandes caracteres y contiene lo que el niño debe saber desde su tierna edad, estimulándole en la lectura, que siempre es enojosa en sus comienzos. Precio de la docena, 6 pesetas.

En las escuelas que los han ensayado, al observar las ventajas que estos libros tienen sobre los de su clase, por lo mucho que facilitan la lectura á los niños, los han adoptado seguidamente.

Conferencias gramaticales.—Este libro se puede adoptar para la lectura en las secciones más adelantadas, teniendo la ventaja de instruirse, al mismo tiempo que en la lectura correcta, en la importante asignatura de la Gramática, sin trabajo para los niños que en ella leen. Para hacerle asequible á las escuelas, á pesar de la importancia del libro y de su coste, se vende por docenas al precio de 15 pesetas una; y á 2 pesetas el ejemplar.

Aritmética y sistema métrico, á 7'50 pesetas la docena, y 0'63 ejemplar.

NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD.

Colegio de 1.ª y 2.ª

enseñanza establecido en Almendralejo.

Director propietario, D. Francisco de Dios Vivas, Licenciado en Filosofía y Letras.

Quince años de existencia, higiénico local, antiguo convento, asidua vigilancia de los alumnos, escrupulosa elección del profesorado y módicos honorarios, son las garantías que ofrecemos á los padres de familia.

Nuestro establecimiento, en donde queda abierta la matrícula para el próximo curso desde 1.º de Septiembre, ha sido el que la tuvo más numerosa el último año; habiendo obtenido sus alumnos brillantes resultados.

Se facilitan Reglamentos.

CARTILLA DE AGRICULTURA PARA LA PRIMERA ENSEÑANZA

POR

D. EMILIO GASCON.

Profesor de la Escuela Normal de Maestros de Ciudad-Real.

Obra declarada de texto por el Real Consejo de Instrucción Pública y premiada en la Exposición Universal de Barcelona.—Quinta edición.

Se vende en la librería de D. Joaquín Romero, Gobernador, 11, Badajoz, al precio de 0,75 peseta el ejemplar.

Tip. La Económica, Moreno Nieto, núm. 1.